

Antecedentes Militares del Doctor Don Juan Martínez de Rozas, Padre de la Revolución de Independencia Chilena

Roberto Urrutia Bravo

Magister en Historia Militar y Pensamiento
Estratégico (ACAGUE)



Perspectivas de Historia Militar



PERSPECTIVAS DE HISTORIA MILITAR es una publicación orientada a abordar temas vinculados a la historia militar a fin de contribuir a la formación de opinión en estas materias.

Los artículos están principalmente dirigidos a historiadores, académicos y público general que se interesen en la historia.

Estos artículos son elaborados por investigadores de la Academia de Historia Militar, pero sus páginas se encuentran abiertas a todos quienes quieran contribuir al pensamiento y debate de estos temas.

ANTECEDENTES MILITARES DEL DOCTOR DON JUAN MARTÍNEZ DE ROZAS, PADRE DE LA REVOLUCIÓN DE INDEPENDENCIA CHILENA

Por

Roberto Cristián Urrutia Bravo *

* Ingeniero Civil en Obras Civiles (UACH) y Magister en Historia Militar y Pensamiento Estratégico (ACAGUE).

Las opiniones contenidas en los artículos que se exponen en la presente publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente el pensamiento de la Academia de Historia Militar.

Se autoriza la reproducción del presente artículo, mencionando la Perspectiva de Historia Militar y el autor.

La dirección de la revista se reserva el derecho de edición y adaptación de los artículos recibidos.

Resumen

El presente ensayo tiene como finalidad describir los antecedentes militares de Don Juan Martínez de Rozas (1758-1813), Patriota de la Ciudad de Concepción en Chile, y analizar la conexión de este con la Junta de Buenos Aires durante etapas tempranas de la Revolución de Independencia de Chile, periodo llamado comúnmente “Patria Vieja”. Con ello, ayudaremos a comprender las redes de poder regionales tejidas especialmente en la provincia de Concepción entre 1808 y 1813, que terminan, en el caso de Rozas, con su apresamiento y destierro por orden de José Miguel Carrera a la ciudad de Mendoza, Argentina, donde finalmente morirá. También el objetivo será el revalorizar su aporte como impulsor de la Revolución de Independencia sudamericana, al unir en su persona el liderazgo intelectual, político y militar, que lo posicionaron como conductor de la provincia de Concepción en las primeras tensiones interregionales entre Santiago y esta provincia del sur de Chile.

Palabras claves: Juan Martínez de Rozas, Intendencia de Concepción, Independencia.

INTRODUCCIÓN

La indiscutible preponderancia que próceres como Bernardo O'Higgins y José Miguel Carrera han tenido en la historia militar chilena por sus actuaciones en los hechos de armas más importantes de las campañas iniciales de la llamada Patria Vieja y por sus aportes a la emancipación chilena y a la instauración de las primeras instituciones republicanas de Chile han sido destacada por la amplia bibliografía existente sobre temas de orden político y militar de ambos próceres.

Sin embargo, y a partir de la celebración del Bicentenario del establecimiento de la primera junta nacional de gobierno de 1810, varios temas de este periodo histórico han sido reestudiados, especialmente desde una perspectiva de historia regional surgida en la provincia de Concepción, la que busca resignificar su antiguo prestigio como contrapeso político al poder económico y social de Santiago como capital del país. Entre los autores penquistas que han aportado a esta línea investigativa se destacan historiadores como Leonardo Mazzei, Alejandro Mihovilovich y Armando Cartes Montory.

El periodo de la independencia de Chile es sin duda una cantera inagotable de reestudio y nuevas interpretaciones históricas. Hasta hoy en día, encendidas disputas académicas han surgido en temas tan diferentes como el lugar de la proclamación de la independencia¹, la verdadera influencia de Argentina en nuestra independencia o las disputas entre O'higginistas y Carrerinos por distintos episodios de las etapas tempranas de la revolución de independencia chilena.

Una característica importante en algunas de estas polémicas es el hecho común que involucran a dos de las regiones más importantes del país en el periodo de la independencia: Concepción y Santiago. Entre ellas, en los albores de la independencia, existieron tensiones en la primera etapa de ensayos gubernamentales, que se ven reflejadas en las decisiones políticas adoptadas por los representantes de ambas ciudades y en las pugnas de poder dentro de los órganos de representación de gobierno de la época.

¹ Sobre este tema ver Hausser, C. y Bravo, E. (2016). La Independencia de Chile y su celebración: ¿una polémica (aún) abierta? Universidad de Talca. Talca. Chile.; Cartes, A. (2017). 200 años. Proclamación de la independencia de Chile en Concepción. Ediciones Empresas Diario el Sur S.A. Concepción. Chile.; Guerrero, C. y Cárcamo, U. (2018). 1818. La proclamación de la independencia de Chile. Historia y memoria, realidad y mito. Ediciones Historia Chilena. Santiago. Chile. 281 pp. y Enríquez, L. (2018). Historia, memoria y olvido del 12 de febrero de 1818 Los pueblos y su declaración de la independencia de Chile. Prohistoria Ediciones. Rosario. Argentina.

Las diferencias ideológicas y de visión del rumbo que debía seguir la independencia chilena frente a los eventos sucedidos en España desde 1808 entre las provincias de Santiago y Concepción durante este periodo han sido ampliamente estudiadas por la historiografía nacional. Sin embargo, Cartes Montory en su obra “Concepción contra Chile” es quien quizás mejor ha logrado sintetizar una renovada visión de los sucesos y de los actores provinciales de Penco involucrados en los primeros años de intentos de ejercicio de autogobierno por parte del pueblo chileno, donde Concepción, a través de su líder político de la época, Don Juan Martínez de Rozas, juega un rol principal en la Primera Junta de 1810 y en la génesis del Primer Congreso Nacional de 1811.

Por ejemplo, trabajos como la obra colectiva “El regreso del Prócer – Don Juan Martínez de Rozas en la ciudad de Concepción”, o como el de Carlos Humberto Rozas “Juan Martínez de Rozas. El prócer marginado de la historia de Chile”, ambos del año 2018, son ejemplos de la revalorización de este eminente actor regional durante su actuación pública entre 1808 y 1813, haciendo hincapié en su influencia en la creación de la república, especialmente desde un punto de vista intelectual. Es importante señalar que la literatura sobre este personaje ha estado enfocada principalmente a aspectos de influencia sobre los actos de gobierno, su desempeño burocrático como asesor de Ambrosio O’Higgins y García Carrasco (Incluyendo el escándalo de la fragata Scorpion), su actuación como miembro de la Junta de Gobierno y sus conflictos con la familia Carrera.

Sin embargo, el aspecto de sus nombramientos militares durante el desempeño de sus funciones en Concepción y durante los primeros años de la Junta de Gobierno ha sido poco estudiados y clarificados en la historiografía militar nacional y, aunque su nombre aparece en obras como la “Galería de Hombres de Armas de Chile”, existe un vacío en este aspecto importantísimo de la vida del prócer, entendiblemente opacado por sus logros en el ámbito político.

En este ensayo intentaremos realizar un breve recorrido histórico por la carrera militar de Rozas, reflejando e intentando realizar una descripción paralela a su ascenso en la burocracia colonial tardía, y como este posicionamiento en el aparato jerárquico lo ubicó en una posición privilegiada para ser el conductor político y militar de la provincia de Concepción en un momento clave de su historia. Describiremos como su posición social y conocimientos académico en el ámbito de las leyes, fue desarrollado en paralelo a su vida militar, interconexión que para personas de su alta posición social y bastos conocimientos académicos eran una combinación usual para la época. Importante es señalar que se

describirá de forma breve sus ascensos, intentando conectar esta vida militar a su ascenso dentro del liderazgo político provincial justo en los momentos en que se desencadena la crisis de la corona española en Europa, lo que le permite aprovechar esta mezcla de conocimientos burocráticos, legales, procedimentales y militares para conducir el proceso de formación de las primeras instituciones republicanas, la Primera Junta de Gobierno y el Primer Congreso Nacional de 1811. Además, mostraremos sus relaciones desde un punto de vista continental, enfocándonos en las relaciones de Chile y Argentina a través de Concepción, ayudándonos para este propósito de bibliografía disponible en la literatura de ambas naciones, de forma de aportar al estudio de la historia militar de América en dicho periodo.

Juan Martínez de Rozas como Ideólogo de la Revolución

Los textos que estudian el devenir político de las primeras épocas de la independencia chilena coinciden en el influjo intelectual y también ideológico que Rozas dio a la revolución de independencia desde 1808². Por lo tanto, desde dicho año y hasta 1812, lo vemos como uno de los principales protagonistas políticos de este periodo inicial. Al no estar involucrado en los primeros episodios de armas que se desencadenan entre Realistas y Patriotas desde 1813 debido a su destierro y muerte en Mendoza ese mismo año, su carrera militar no ha suscitado el mismo interés que su carrera política. Sin embargo, la carrera militar de Rozas en el aparato institucional de la corona en Chile nos da algunas claves de construcción del poder que, en su caso, asocian poder político, económico y militar en una región. En su caso particular, interesante es el salto desde la “academia”, de acceso limitado a la élite de la época a la vida “burocrática”, donde desde un inicio, mezcla su vasto conocimiento como “Doctor en Leyes” con su trabajo de “Teniente Asesor Letrado” al servicio de Don Ambrosio O’Higgins.

Sobre este tema, quizás la mirada de Lynch (1989) resume lo que significaba el camino burocrático de aquel tiempo para los criollos como Rozas, que es quizás una de las formas de ascenso y mantención de estatus social más usada por los criollos americanos de la época borbónica:

² Sobre este te, la literatura es amplia. Referimos acá a los textos de Cid, G. (2019). *Pensar la Revolución. Historia Intelectual de la Independencia de Chile*. Ediciones Universidad Diego Portales. Santiago. Chile.; Cid, G. (2015). *La Invención de la Republica. 1808-1833*. Tesis para optar al grado de Doctor en Historia. Universidad del País Vasco. España.; Collier, S. (2012). *Ideas y Política de la Independencia Chilena 1808- 1833*. Fondo de Cultura Económica. Santiago. Chile.; y Castillo, V (2009). *La creación de la República. La filosofía pública en Chile 1810-1830*. LOM Ediciones. Santiago. Chile.

*“En estos aspectos la élite criolla se adaptó con facilidad a la política borbónica. Los criollos, huelga decirlo, deseaban cargos y privilegios, pero preferían adquirirlos infiltrándose en la burocracia, en vez de por medio de la confrontación. La clave del éxito político era pertenecer a una alianza familiar, a un grupo de parentesco, a una facción que se vinculara a criollos y peninsulares, permitiendo a España contar con los servicios de muchos chilenos y estos a influir en la administración”.*³

Por otra parte, en el ámbito académico, tenemos a la Real Universidad de San Felipe funcionando como un “atractor” de argentinos a Chile. En efecto, Mendoza había pertenecido al Reino de Chile hasta la creación del Virreinato del Río de la Plata en 1776, cuando Martínez de Rozas tenía 15 años. Por lo tanto, Rozas es “chileno” por nacimiento, pero fuertemente conectado a Mendoza y Argentina en general por su lugar geográfico de origen. La llegada masiva de Cuyanos a dicha universidad fue investigada por Luis Lira Montt, describiendo el proceso académico seguido por Rozas en Chile:

*“alumno de la Real Universidad de San Felipe matric. 9-V-1780; cursante de Leyes; bachiller en Leyes 27-IV-1781; licenciado y doctor en Leyes 3-IV-1786; colegial pasante de Filosofía del Real Convictorio Carolino 7-V-1781; egresado 1784; académico de la Real Academia Carolina de Leyes y Práctica Forense 1784; abogado de la Real Audiencia 1784. Obs.: procedente del Real Colegio de Monserrat y Real Universidad de Córdoba del Tucumán; rindió Información de méritos y servicios ante el Consejo de Indias 1802”*⁴

También en el trabajo de Lira (1979), están citados como estudiantes los hermanos de Rozas, Francisco Javier, José y Ramón, lo que muestra que la familia tenía como horizonte la formación de todos sus hijos en esta universidad, para asegurar el estatus familiar dentro del sistema borbón. Una de las razones que podemos esgrimir para el acelerado ascenso de Rozas dentro de la burocracia colonial es esta sólida formación académica.

³ Lynch, J. (1989). Las revoluciones hispanoamericanas: 1808-1826. Ediciones Ariel. Barcelona. España.

⁴ Lira, L. (1979). Estudiantes cuyanos, Tucumanos, Rioplatenses y Paraguayos en la Real Universidad de San Felipe y Colegios de Santiago de Chile, 1612-1817. Revista Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. 14: 207-274. Debemos agregar además que Rozas, como académico, es también uno de los precursores de la enseñanza de la Física en Chile. Ver Gutierrez, C. Y Gutierrez, F. (2006). Física: Su trayectoria en Chile. (1800-1960). Revista Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. 9 (2): 477- 496.

Otro dato interesante, y que ahondaremos más adelante, es que el origen argentino de Rozas lo conecta familiarmente a una de las familias más poderosas en la historia de Cuyo, una de las llamadas “Casas Reinantes”⁵ como lo es el Clan Rozas. Solo como ejemplo de la amplia conexión familiar Argentina de los Martínez de Rozas, podemos consignar que, en los datos de Don José María de Rozas, se nombra como uno de sus ascendientes a Don Domingo Ortiz de Rozas: “...*Don Domingo, es el abuelo paterno del tirano argentino don Juan Manuel de Rozas.*”⁶

Esta sólida formación y conexiones dentro del aparato borbón, lo posicionaron como uno de los abogados más influyentes del Reino, conectando con futuros Gobernadores de Chile e incluso a un futuro Virrey como O’Higgins. El corolario del ascenso en el poder burocrático de Rozas es sin embargo su ascunción como presidente de la Junta de Gobierno en 1811 por la muerte del conde la conquista, Don Mateo de Toro y Zambrano, concentrando en su persona el poder en Chile por un breve periodo.

En el segundo aspecto que resalta Lynch, sobre las alianzas familiares, en 1795 Rozas contrajo matrimonio con María de las Nieves Urrutia Mendiburu, perteneciente a una familia principal de Concepción, los Mendiburu, comerciantes y hacendados de la zona que con su influjo y poder lo ayudaron a seguir su ascenso en la elite local de Concepción y que en el momento inicial de la revolución, fueron nombrados por Rozas como Coroneles de Milicias, en uno de los primeros actos de nepotismo del naciente Ejército Patriota que tendrán como afectado principal a Bernardo O’Higgins.⁷

⁵ Comadrán, J. (2015). Las tres casas reinantes de cuyo. *Revista de Historia Americana y Argentina*. 50 (1): 29-75. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Argentina.

⁶ Amunátegui, D. (1896). Don José María de Rozas. *Anales de la Universidad de Chile*. Pág. 477-514. Un tema interesante aquí es la confusión usual del apellido de Juan Manuel de Rosas, Caudillo Argentino del siglo XIX. El apellido original es con letra “z”, pero este la habría cambiado a “s” debido a diferencias con sus padres “Jamás regresaría a su hogar, nunca reclamaría ni un parte de la abundante herencia familiar y además tampoco se llevaría el apellido ya que de allí en más pasaría a llamarse Juan Manuel de Rosas, suprimiendo el “Ortiz” y modificando la “zeta” de Rozas por una “ese.” En: O’Donnell, P. (2003). *Juan Manuel de Rosas*. Editorial Planeta. Buenos Aires. Argentina.

⁷ Zauritz, W (2012). Los generales de la Patria Vieja en 1813. VII Jornada de Historia Militar. Departamento de Historia Militar del Ejército. Instituto Geográfico Militar. Santiago. Chile. 113-130.

La carrera militar de Rozas: Un recorrido histórico.

Martínez de Rozas contaba con veintisiete años cuando asumió funciones en la Intendencia de Concepción, a dos años de haber obtenido su título de abogado. Su primer nombramiento militar se produce con fecha 29 de marzo de 1787, cuando es nombrado “Teniente Asesor Letrado de la Intendencia de la Concepción de Chile”. Es muy probable que Martínez de Rozas debiera su nombramiento de asesor a las recomendaciones del acaudalado vecino de Santiago don José Antonio de Rojas, al cual le ligaban una estrecha amistad y mutuo aprecio. En este trabajo, junto con Ambrosio O’Higgins:

“inspeccionó todos los fuertes de la frontera araucana; cegó pantanos y lagunas que rodeaban a la ciudad de Concepción, causando una humedad difícil de soportar; regularizó el trazado de sus calles y se preocupó de mejorar los caminos, frecuentemente cortados y prácticamente intransitables durante los meses de invierno”⁸

La vigilancia de los fuertes de la frontera hizo aumentar su conocimiento de la región, organizando puestos de frontera en Arauco, a fin de contener a mapuches. Su entusiasmo por este trabajo le valió el nombramiento de “teniente coronel comandante de Caballería de milicias de Concepción, con fecha 7 de abril de 1788”.⁹ Es en este mismo año en que Juan Martínez de Rozas fue intendente interino de Concepción.

Sobre la fecha exacta de su nombramiento como Coronel lamentablemente, no tenemos la fecha exacta. Sin embargo, en la bibliografía consultada resaltan los siguientes antecedentes. A principios de 1808, Martínez de Rozas vivía en Concepción alejado de todo cargo administrativo, pero conservaba el título de “Coronel de Milicias y el mando de un regimiento de caballería urbano.”¹⁰ Por otra parte, el 12 de octubre de 1810, en el cabildo celebrado en Concepción, aparece como firmante el “Doctor Juan Martínez de Rozas, Coronel de Caballería.”¹¹

⁸ Campos, F. (1980). Historia de Concepción. 1550-1970. Editorial Universitaria. Santiago. Chile.

⁹ Barros Arana, D. (1854). Don Juan Martínez de Rozas. En: Galería nacional o colección de biografías retratos de hombres celebres de Chile. Imprenta Chilena. Santiago. Chile.

¹⁰ Campos, F. (1980). Historia de Concepción. Óp. Cit.

¹¹ Amunátegui, D. (1930). El Cabildo de Concepción (1782-1818). Establecimientos Gráficos Balcells y Compañía. Santiago. Chile.

Sobre su nombramiento de Brigadier, su graduación más alta, en la sesión del congreso nacional del 25 de septiembre de 1811:

“se acuerda: 3°. Nombrar al coronel de caballería don Juan Martinez de Rozas brigadier, en atención a sus importantes servicios prestados al rei i a la patria; i comunicar este nombramiento al interesado, i al poder ejecutivo, para que espida los correspondientes despachos.”¹²

En el Acta de la misma sesión se deja constancia que:

“En consideración a los importantes servicios hechos al rei i a la patria por el coronel de caballería don Juan Martinez de Rozas, i a los considerables sacrificios de su persona e intereses, con que ha manifestado su lealtad i patriotismo, le concedió el Congreso, por aclamación, el grado de brigadier; i que se comuniquen al cuerpo ejecutivo para que espida los correspondientes despachos, dirigiéndosele oficio al interesado inmediatamente.”¹³

Sobre su nombramiento como Brigadier, haremos una mención especial. En la obra Galería de Hombres de Armas de Chile, se destaca lo siguiente:

“Durante su estada en Santiago, como miembro de la junta de Gobierno, había sido el alma para la formación de los nuevos cuerpos de tropa con que iba a contar el novel gobierno y su actividad le valió el nombramiento de Brigadier, con lo cual ha venido a ser el primer “oficial general” del Ejército de Chile, anticipándose a los nombramientos de Juan José Carrera, Ignacio de la Carrera, José Miguel Carrera, Bernardo O’Higgins y Juan Mackenna, que fueron los que siguieron en antigüedad a este nombramiento”¹⁴

Sin embargo, existe un Brigadier nombrado por el mismo Congreso Nacional con fecha anterior. En la sesión del 4 de septiembre de 1811, en la cuenta se consigna lo

¹² Guerrero, C. (2011). El primer congreso nacional de Chile y sus documentos fundamentales. Colección Documentos de la independencia de Chile. Centro de Estudios Bicentenario. Santiago. Chile.

¹³ Guerrero, C. (2011). El primer congreso nacional de Chile. Óp. Cit.

¹⁴ Brigadier Juan Martinez de Rozas. En: Estado Mayor General de Ejército (1987). Galería de Hombres de Armas de Chile. Tomo I. Periodos Hispánico y de la Independencia 1535-1826. Santiago. Chile. pág. 379-384.

siguiente:

“Don José Miguel Carrera se presenta en la sala con un pliego de peticiones, del cual, a nombre del pueblo de Santiago, da cuenta a la asamblea. El pueblo de Santiago pide, entre otras cosas: ...8. Que se confiera a don Ignacio Carrera el grado de brigadier; Se acuerda: Acceder a las peticiones contenidas en los números 1.º, 2.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º i 8.º, exceptuada la separación del Congreso de don Agustín Eizaguirre.”¹⁵

En el Acta de la misma sesión se deja constancia que:

“...i, para que al mismo tiempo que estas resoluciones sean estímulo a la virtud otras manifiesten la gratitud de la patria a los que la sirven, se confiriese el grado de brigadier al benemérito ciudadano don Ignacio de la Carrera”¹⁶

Por lo tanto, el primer “oficial general” del Ejército de Chile, si tomamos como válido los nombramientos realizados por una corporación creada en Chile como lo es el Primer Congreso Nacional, es el padre de los hermanos Carrera, Don Ignacio de la Carrera. Para abundar a este punto, Francisco de Almozara (2015) en su trabajo habla de un “Cuerpo de Generales presentes en Chile desde 1809 y que fueron nombrados oficiales en el periodo hispano”¹⁷, en donde tendrían el grado de “General de Brigada” Don Mateo de Toro y Zambrano (13 septiembre 1809), Ignacio de la Carrera y Cuevas (5 septiembre 1811) y Juan Martínez de Rozas Correa (5 noviembre 1811). Si comparamos esto con las Actas del Congreso, tendemos a diferir de la opinión de este autor, ya que el grado conferido por el congreso es “Brigadier” y no “General de Brigada”, diferencia sutil, pero importante ya que este último grado no aparece dentro de la escala jerárquica del periodo en estudio. Además, las fechas de nombramiento tampoco coinciden con las actas del congreso, y sus fuentes de dichas fechas no son citadas en el referido estudio para realizar una debida comparación.

Otros aspectos de su vida militar que es de interés destacar, son dos documentos que

¹⁵ Guerrero, C. (2011). El primer congreso nacional de Chile. Óp. Cit.

¹⁶ Guerrero, C. (2011). El primer congreso nacional de Chile. Óp. Cit.

¹⁷ De Almozara, F. (2015). El Ejército de Chile. De la Capitanía General a la joven República (1603 – 1823). Tesis de Doctorado en Historia. Universidad Carlos III de Madrid. España.

nos parece interesante citar.

En primer término, en un trabajo de María Teresa Cobos titulado “La institución del juez de campo”, existe una transcripción de un archivo en donde el mismo Rozas, en defensa de una serie de resoluciones de nombramientos por el ejecutados para salvar el problema de la delincuencia en la provincia, describe la separación entre “Teniente del Rey” y “Teniente Asesor” que era el cargo que detento nombrando diputados, los que ejercían como persecutores de la he impartían justicia en los territorios del sur de Chile bajo la jurisdicción de Concepción, argumenta que en ausencia por diversas causas del Intendente:

“... recaiga el mando militar en el teniente de Rey y el gobierno político en el teniente asesor; y aunque este artículo no explica cual sea la extensión de la jurisdicción del ultimo, en este caso por consecuencia y argumento de la disposición del 4º que le precede, se ha entendido y practicado siempre que el asesor solo conozca e intervenga en la determinación d ellos negocios diarios y urgentes que los intendentes ausentes no pueden ver por si mismos...”¹⁸

Interesante es esta diferenciación, que deja en claro que los nombramientos de Rozas en el ámbito de la Burocracia tienen que ver más con lo político propiamente tal que con lo táctico militar.

Por otra parte, en el caso de la junta, solo podremos por ejemplo una carta fechada el 3 de diciembre de 1811, donde Rozas le da una opinión a O’Higgins sobre las tropas existentes de Artillería:

“A don Juan Mackenna tenía escrito sobre la necesidad urgentísima de organizar este cuerpo de artillería, en el cual todo es malo, todo es defectuoso; mas todo no se puede hacer a un tiempo. Lo que más urge, es la provisión de oficiales. Puedo decir aún que ninguno tenemos; i sin oficiales,

¹⁸ Copia de informe de Dn. Juan Martínez de Rozas, asesor de la Intendencia de Concepción, sobre el estado político de la Provincia y los medios de extinguir la plaga de vagos, ladrones, etc., que la infestan. Año 1804. En: Cobos, M. (1980). La institución del juez de campo en el Reino de Chile durante el siglo XVIII. Revista de Estudios Histórico-Jurídicos. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Chile. (5): 85- 165.

ni hai tren, ni hai artillería, ni hai defensa”¹⁹

Después de nombrar a algunos de los oficiales de menor valía y a los cuales piensa se deben nombrar, además de alertar sobre el peligro de un ataque desde Lima en estas condiciones, termina su comunicación diciendo:

“Habiendo oficiales de confianza, i que todo lo entiendan, ya podremos proceder al remedio de todo lo demás con la brevedad posible; esta es la que vuelve a recomendar a usted sobre esta materia interesante, de que todo depende”²⁰

Finalmente, y para calibrar el poder de Rozas en el año 1812, Juan Miguel Benavente, oficial de dragones de la frontera da una pormenorizada descripción a Claudio Gay en 1839 de los diferentes regimientos de la provincia, las tropas permanentes y regimientos de milicias que conformaban el total de la fuerza de esta provincia al año 1812, el más tenso de las relaciones Concepción – Santiago, en que Rozas, como Brigadier, poseía el mando de la totalidad de la tropa:

“...Poderoso y sostenido por toda la provincia, Martínez de Rozas pudo hacer frente al enemigo y mantener los derechos de la provincia. En esa época tenía cerca de catorce mil hombres bajo sus órdenes: de esa manera contaba con todas las milicias de la provincia...”²¹

Es probable, sin embargo, que esta cantidad descrita fuera bastante poco probable de movilizar en forma total, ya que las campañas posteriores al desembarco de las tropas realistas de 1813 demostrarían que esas cifras no fueron alcanzadas en la suma de ejércitos involucrados. Además, es necesario dar cuenta que Rozas no poseía una formación militar, solo experiencia como acompañante habitual de los Ejércitos de la Frontera y por lo tanto actuaba más como líder político que como líder militar, siendo sus nombramientos militares,

¹⁹ Amunategui, M. (1893). Ensayos Biográficos. Tomo I. Imprenta Nacional. Santiago. Chile.

²⁰ Amunategui, M. (1893). Ensayos Biográficos. Tomo I. Óp. Cit.

²¹ Conversaciones con Juan Miguel Benavente. En: Gay, C. (2009). Historia Física y Política de Chile. Documentos: Tomo Tercero. Biblioteca Fundamentos de la Construcción de Chile. Cámara Chilena de la Construcción. Pontificia Universidad Católica de Chile. Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos. Santiago. Chile. Pág. 13 a 16.

una forma de dar influencia política sobre los oficiales de mayor graduación y experiencia existentes en la época.

Al inicio del año 1812, la tensión entre Santiago y Concepción continuó, con Carrera tramitando y dilatando las pretensiones de Concepción, ante lo que esta provincia:

“respondió con un ejército de cuatro a cinco mil hombres, al mando de Rozas, que por primera vez cambiaba su ardiente pluma literaria por la flamígera espada del militar. El ejército gobiernista lo comandaba don Ignacio de la Carrera, el pacífico y ya anciano padre de los caudillos. El ejército del sur se dirigió a Santiago. Pero éste es un episodio demasiado conocido de la Historia de Chile para que yo lo cuente aquí: la sangre no llegó al río - río Maule - donde se encontraron los ejércitos.”²²

La reunión de Rozas y Jose Miguel Carrera a orillas del Rio Maule a fines de abril de 1812 es interesante porque a pesar de tener en teoría las tropas mejor preparadas y en un número mayor, Rozas no perseveró en tomar una acción armada más decidida contra Carrera. Si seguimos a los variados autores que citan el episodio (Barros Arana, Orrego, Salazar, etc.), lo más probable es que existe una mezcla de factores como su personalidad, un republicanismo que tendería a no querer mermar las tropas existentes en el país al desatar una guerra civil que dejara a Chile en mal pie en caso de algún ataque externo, o simplemente que la avanzada edad de Rozas, 52 años, lo hacían actuar de forma menos precipitada que Carrera, que contaba con 26 años de edad a esa fecha, lo que puede explicar la resolución en la actuación posterior de este último, y la cautela Rozas en aquel momento.

Las Relaciones de Rozas con Argentina y su opinión de Perú

Debido a su origen Cuyano, Rozas siempre mostró una especial inclinación a la unión no solo ideológica sino también de ayuda mutua entre las juntas de Buenos Aires y Chile. Es más, vemos que, y no solo trato de quedarse en palabras, sino que fue el impulsor más dedicado a enviar efectivamente ayuda militar hacia argentina. Chile a través de la Junta liderada por Rozas respondió pedido de Buenos Aires de tropas, que por documento de 18

²² Campos, F. (1980). Historia de Concepción. 1550-1970. Editorial Universitaria. Santiago. Chile. Pág. 194

de febrero de 1811 solicitaba:

“...sin pérdida de momento se pongan en camino para Mendoza las tropas veteranas y armadas con que cuenta.”²³

Sin embargo, el cabildo santiaguino fue el principal opositor a la idea solidaria de Juan Martínez de Rozas. Al pedir la opinión de los mandos militares, quienes constituían el Consejo de Guerra, estos respondieron con opiniones discrepantes, pese a que la mayoría se pronunció en contra del traslado de efectivos, aduciendo que se trataba de una lucha ajena. Y aunque según el estudio de Méndez (2011), se envió ayuda en un número reducidísimo de tropas, este impasse solo expone las diferencias entre Santiago y Concepción sobre el modo de conducir la defensa de Chile.²⁴

Interesante es que la tropa pedida por Argentina es la más preparada, la veterana, por tanto, de Concepción. Mitre por ejemplo en su obra “Historia de San Martín y de la Emancipación Sudamericana”, en el capítulo VII, nos habla de “el particularismo del Sud de Chile”, refiriéndose a la provincia de Concepción, su ejército y a la revolución chilena. Se denota acá un interés argentino por contar con esa tropa altamente preparada del sur de Chile, lo que explicaría de alguna forma el interés de Buenos Aires por contar con buenas relaciones con esta provincia chilena. Nos habla Mitre de una triada que sustentaría este momento inicial, aunque poniendo acento en la guía de Buenos Aires como guía principal del movimiento:

“Su centro era Santiago, teatro de sus evoluciones parlamentarias; su base la belicosa provincia de Concepción, depositaría de la fuerza; su luz lejana le venía de Buenos Aires...”²⁵

Barros Arana, también muestra que la conexión de Rozas con la Junta de Buenos Aires es estrecha hasta el último momento de su estadía en Chile, donde incluso el enviado de la Junta Argentina, Bernardo Vera, se ofrece como mediador del conflicto Rozas –

²³ Méndez, C. (2011). Auxilio a Buenos Aires, un Fragmento Olvidado. Anuario de la Academia de Historia Militar. Santiago Chile. 25: 10-21.

²⁴ Sobre este envío de tropas chilenas a Argentina consultar Méndez, C. (2011). Auxilio a Buenos Aires, un Fragmento Olvidado. Anuario de la Academia de Historia Militar. Santiago Chile. 25: 10-21.

²⁵ Mitre, B. (1887). Historia de San Martín y de la Emancipación Sud-Americana. Tomo Primero. Imprenta de la Nación. Buenos Aires. Argentina. pág. 296.

Carrera. Habla el autor también de la petición de ayuda económica que Rozas realiza a Buenos Aires (préstamo de cien mil pesos) para sostener a Concepción, pero que no fueron remitidos. Al no concretarse este socorro transandino, y al no llegar las remesas desde Santiago para pagar el Ejército de la Frontera en 1812, se produce la caída final de Rozas.²⁶

Cartes Montory por otra parte, en un capítulo dedicado a la conexión Concepción – Buenos Aires, hace hincapié en la relación que siempre buscó dicha provincia con Argentina, y que se plasmó en expediciones de exploración de rutas directas entre ambas, la más conocida la liderada a su costa por Luis de la Cruz en 1806, donde el paso cordillerano de Antuco fue explorado como el lugar con mayores posibilidades para que pudieran emplearse resueltamente ante un eventual movimiento de tropas hacia Argentina.²⁷

De estos autores, podemos concluir que existe un estrecho vínculo entre Concepción y Buenos Aires en el momento en que Rozas lidera a Concepción, conectándose los revolucionarios de dos provincias geográficamente muy apartadas, pero con conexiones ideológicas, políticas, militares y de parentesco familiar muy fuertes, que explican de manera importante la preponderancia de Concepción en el momento inicial de la independencia, explicadas de alguna forma por estas redes y por sobre todo por el poder militar que Concepción significaba en Sudamérica en ese momento por sus tropas altamente calificadas.. Finalmente, la opinión, expuesta en privado, de Rozas sobre uno de los núcleos principales del poder imperial en América, el Virreinato del Perú, es lapidaria. Tal como Villalobos (1990) comenta, Don Juan Martínez de Rozas, olvidando toda medida, escribía en 1809:

*"Los limeños, afeminados, envilecidos y habituados a doblar la rodilla en presencia de sus virreyes, acostumbrados a invertir su tiempo en adularlos, lisonjearlos y hacer de los más malos o ineptos, panegíricos los más exorbitantes, hombres así, digo, no son capaces de grandes acciones buenas ni malas, para las que se requieren energía y vigor de carácter."*²⁸

²⁶ Barros Arana, D. (1887). Historia General de Chile. Tomo VIII. Rafael Jover Editor. Imprenta Cervantes. Santiago. Chile. pág. 542.

²⁷ Cartes, A. (2010). Concepción contra "Chile". Consensos y tensiones regionales en la patria vieja (1808-1811). Centro de Estudios Bicentenario. Santiago. Chile.

²⁸ Carta de 20 de noviembre de 1809. Colección de historiadores y de documentos relativos a la Independencia de Chile, Tomo XXX. pág. 27. En: Villalobos, S. (1990). El comercio y la crisis colonial. Segunda Edición. Editorial Universitaria. Santiago. Chile. pág. 27.

Su opinión a esas alturas muestra ya el sentimiento de polarización contra el mayor bastión de la Corona en América del sur por parte de la elite chilena, explicado por Villalobos (1990) quien refiere a la opinión general en Chile sobre dicho país:

“La lucha con el Perú coincidía con una diferencia de carácter entre ambos pueblos, que se proyectó sobre las reacciones psicológicas de los chilenos, quienes tenían conciencia de ser distintos y miraban con desprecio a sus vecinos del norte.”²⁹

Esto muestra claramente el sentimiento general de Chile, y también de Argentina sobre Perú, el bastión principal del Realismo en Sudamérica.

Conclusiones

El devenir de la carrera militar de Juan Martínez de Rozas nos muestra con claridad la conformación de la oficialidad de la primera época de la independencia chilena y también nos ayuda a comprender las conexiones americanas que este prócer poseía especialmente con la provincia de Cuyo, Argentina.

Su íntima conexión con Argentina le atrajo la antipatía de la elite Santiaguina, que a través del derrocamiento de la Junta de Concepción en 1812 termina con las pretensiones de igualdad entre ambas provincias, dejando la hegemonía de poder a Santiago representada por el Joven José Miguel Carrera, quien tendrá el liderazgo del Ejército Patriota, incluida la valiosa tropa de Concepción, en las operaciones militares de la Patria Vieja.

Episodios como el nombramiento de sus cuñados como comandantes de regimientos influyen, indirectamente, en el devenir histórico del Ejército de Chile, ya que el principal afectado por estas decisiones será su amigo y posterior fundador de la Academia Militar, Bernardo O’Higgins, quien dejará plasmadas en el decreto de formación de este instituto en 1817 las amargas lecciones dejadas por la falta de formación de la oficialidad no profesional de las campañas de la Patria Vieja, intentando también dejar de lado el nepotismo como forma de nombramiento militar.

Uno de ellos aspectos más interesantes de lo investigado es que creemos que no ha

²⁹ Villalobos, S. (1990). El comercio y la crisis colonial. Óp. Cit. pág. 237.

sido calibrada en Chile la real dimensión que en Argentina provocó la caída de Rozas. La revisión de la conexiones de Concepción y en especial de Martínez de Rozas con el Virreinato del Río de la Plata, y en especial su pertenencia a una de las familias más poderosas de Cuyo, quizás no se ha dimensionado en la historiografía chilena de manera significativa, ya que esto explicaría por ejemplo la gran reticencia que tanto San Martín como otros miembros de la élite argentina tuvieron en etapas posteriores a la muerte de Rozas con la familia Carrera, que podrían estar fundadas en las amplias noticias que esta provincia recibió de los hechos tanto de 1812 como de la actuación de Carrera como Jefe Militar durante las campañas de la Patria Vieja.

Finalmente, podemos decir que, en cuanto al pensamiento estratégico, Rozas como conductor político y militar de la etapa temprana de la revolución, no concretó planes de ayuda mutua con Argentina en lo militar. Más allá de peticiones puntuales de ambas juntas, no existió una visión de conjunto en esta etapa inicial. Por ejemplo, nunca se concretaron préstamos de dinero solicitados por Rozas para sostener Concepción, y en el caso de Chile las peticiones de Buenos Aires de envío de tropas veteranas solo resultó en la llegada de una fuerza mínima a Buenos Aires en 1811.

En defensa de ambas provincias, debemos ser claro: los recursos existentes en ambas latitudes no permitían una ayuda mutua potente sin dejar la situación política en sus respectivos Juntas en forma precaria.

Esta etapa de la historia nacional posee una fuerte conexión con la historia de la emancipación de América, porque como se expone en el ensayo, las conexiones entre Chile y sus vecinos ya jugaban papeles económicos y políticos particularmente entrelazados, además de una influencia preponderante en la política interna chilena. Los episodios expuestos también explican como un hijo de la provincia de Concepción como Bernardo O'Higgins se convertirá posteriormente en el lazo conector entre Argentina y Chile, donde no podemos descartar que su cercanía a Rozas, y su pertenencia a la provincia del sur de Chile hayan abierto las puertas del país transandino de una forma más fácil que para Carrera, como mostró el amargo final de esta familia en Mendoza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amunátegui, D. (1910). Noticias inéditas sobre don Juan Martínez de Rozas. Anales de la Universidad de Chile. Pág. 71-180.
- Amunategui, D. (1924). Jesuitas, gobernantes, militares y escritores. Biblioteca Americana. Editorial Ercilla. Santiago. Chile.
- Amunategui, D. (1930). El Cabildo de Concepción (1782-1818). Establecimientos Gráficos Balcells y Compañía. Santiago. Chile.
- Amunategui, M. (1876-1899). La crónica de 1810. 3 tomos. Imprenta Barcelona. Santiago. Chile.
- Amunategui, M. (1893). Ensayos Biográficos. Tomo I. Imprenta Nacional. Santiago. Chile.
- Andrades, E. (2018). Los inicios del mito fundacional republicano (estudio histórico jurídico sobre la Patria Vieja en Chile). Tesis para optar al grado de Doctor en Derecho y Ciencias Sociales. UNED. Madrid. España.
- Arancibia, P. ed. (2007). El ejército de los chilenos 1540-1920. Biblioteca Americana. Santiago. Chile.
- Araneda, S. (2011). La patria vieja en Bío Bío. Hechos militares. Cuadernos del Bío Bío. Chillan. Chile.
- Barros Arana, D. (1854). Don Juan Martínez de Rozas. En: Galería nacional o colección de biografías i retratos de hombres celebres de Chile. Imprenta Chilena. Santiago. Chile
- Barros Arana, D. (1854-1858). Historia General de la Independencia de Chile. 4 tomos. Imprenta Chilena. Santiago. Chile.
- Barros Arana, D. (1887). Historia General de Chile. Tomo VIII. Rafael Jover Editor. Imprenta Cervantes. Santiago. Chile.
- Campos, F. (1980). Historia de Concepción, 1550-1970. Editorial Universitaria. Santiago. Chile.
- Carrera, J. (1900). Diario Militar. En: Matta Vial, E. (Comp.). Colección de Historiadores i de Documentos Relativos a la Independencia de Chile, Tomo I. Imprenta Cervantes. Santiago. Chile.

- Cartes, A. (2010). Concepción contra “Chile”. Consensos y tensiones regionales en la patria vieja (1808-1811). Centro de Estudios Bicentenario. Santiago. Chile.
- Cartes, A. (2017.a). El regreso del Prócer. Don Juan Martínez de Rozas en la ciudad de Concepción. Ediciones del Archivo Histórico de Concepción. Concepción. Chile.
- Cartes, A. (2017.b). 200 años. Proclamación de la independencia de Chile en Concepción. Ediciones Empresas Diario el Sur S.A. Concepción. Chile.
- Castillo, V (2009). La creación de la República. La filosofía pública en Chile 1810- 1830. LOM Ediciones. Santiago. Chile
- Castro, A. (2020). El batallón de milicias disciplinadas de infantería de Concepción (1777-1817). PERSPECTIVAS de Historia Militar. Academia de Historia Militar. Santiago. Chile.
- Cid, G. (2015). La Invención de la Republica. 1808-1833. Tesis para optar al grado de Doctor en Historia. Universidad del País Vasco. España.
- Cid, G. (2019). Pensar la Revolución. Historia Intelectual de la Independencia de Chile. Ediciones Universidad Diego Portales. Santiago. Chile.
- Cobos, M. (1980). La institución del juez de campo en el Reino de Chile durante el siglo XVIII. Revista de Estudios Histórico-Jurídicos. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Chile. (5): 85-165.
- Collier, S. (2012). Ideas y Política de la Independencia Chilena 1808-1833. Fondo de Cultura Económica. Santiago. Chile.
- Comadrán, J. (2015). Las tres casas reinantes de cuyo. Revista de Historia Americana y Argentina. 50 (1): 29-75. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Argentina.
- De Allende Salazar, J. (1963). Ejército y milicias del reino de Chile (1735-1815).
- Boletín de la Academia Chilena de la Historia. Chile. (66-67-68).
- De Almozara, F. (2015). El Ejército de Chile. De la Capitanía General a la joven República (1603 – 1823). Tesis de Doctorado en Historia. Universidad Carlos III de Madrid. España.
- Encina, F. (1952). Historia de Chile, desde la Prehistoria hasta 1891. Tomo VI. Segunda Edición. Editorial Nacimiento.
- Enríquez, L. (2018). Historia, memoria y olvido del 12 de febrero de 1818. Los pueblos y su declaración de la independencia de Chile. Prohistoria Ediciones. Rosario. Argentina.

- Estado Mayor General de Ejército (1984). Historia del Ejército de Chile. Tomo II. Santiago. Chile.
- Estado Mayor General de Ejército (1987). Galería de Hombres de Armas de Chile. Tomo I. Periodos Hispánico y de la Independencia 1535-1826. Santiago. Chile.
- Gay, C. (1856). Historia de la Independencia Chilena. Tomo Primero. Imprenta E. Thunot. Paris. Francia.
- Gay, C. (2009). Historia Física y Política de Chile. Documentos: Tomo Tercero. Biblioteca Fundamentos de la Construcción de Chile. Camara chilena de la Construcción. Pontificia Universidad Católica de Chile. Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos. Santiago. Chile.
- Guerrero, C. (2002). La contrarrevolución de la Independencia en Chile. Editorial Universitaria / Centro de investigaciones Diego Barros Arana. Santiago. Chile.
- Guerrero, C. (2011). El primer congreso nacional de Chile y sus documentos fundamentales. Colección Documentos de la Independencia de Chile. Centro de Estudios Bicentenario. Santiago. Chile.
- Guerrero, C. y Cárcamo, U. (2018). 1818. La proclamación de la independencia de Chile. Historia y memoria, realidad y mito. Ediciones Historia Chilena. Santiago. Chile. 281 pp.
- Gutierrez, C. Y Gutierrez, F. (2006). Física: Su trayectoria en Chile. (1800-1960).
- Revista Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. 9 (2): 477-496.
- Hausser, C. y Bravo, E. (2016). La Independencia de Chile y su celebración: ¿una polémica (aún) abierta?. Universidad de Talca. Talca. Chile.
- Ibáñez, I. y Alejandro Orellana, A. (2009). De Ejército en Chile a Ejército de Chile. Ejército, Milicias y Sociedad. El origen del Ejército en la Independencia, un proceso de la Conquista a la Emancipación. II Concurso de Historia Militar para Estudiantes Universitarios. Academia de Historia Militar. Santiago. Chile.
- Jocelyn-Holt, A. (1992). La independencia de Chile. Tradición, modernización y mito.
- MAPFRE. Madrid. España.
- Martínez, M. (1848) Memoria Histórica sobre la Revolución de Chile, desde el cautiverio de Fernando VII hasta 1814. Escrita por orden del Rey. Imprenta Europea. Valparaíso. Chile.
- Medina, J. (1928). Historia de la Real Universidad de San Felipe de Santiago de Chile.

- Mitre, B. (1887). Historia de San Martín y de la Emancipación Sud-Americana. Tomo Primero. Imprenta de la Nación. Buenos Aires. Argentina.
- León, L. (2011). Montoneras Populares durante la gestación de la República, Chile: 1810-1820. Anuario de Estudios Americanos. 2(2):483-510.
- León, L. (2002). Reclutas forzados y desertores de la patria: el bajo pueblo chileno en la Guerra de Independencia, 1810-1814. Revista Historia. Universidad Católica de Chile. 35: 251-297.
- Lira, L. (1979). Estudiantes cuyanos, Tucumanos, Rioplatenses y Paraguayos en la Real Universidad de San Felipe y Colegios de Santiago de Chile, 1612-1817. Revista Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. 14: 207-274.
- Lynch, J. (1989). Las revoluciones hispanoamericanas: 1808-1826. Ediciones Ariel. Barcelona. España
- O'Donnell, P. (2003). Juan Manuel de Rosas. Editorial Planeta. Buenos Aires. Argentina.
- Orrego, A. (1933-1935). La Patria Vieja. 2 tomos. Universidad de Chile. Santiago. Chile.
- Ossa, J. (2016). La reconstrucción del ejército de Chile en una era reformista (1762-1810). Economía y Política. 3(1): 103-131.
- Ramírez, M. (2012). Ejército regular y élites locales en la Intendencia de Concepción a fines del periodo colonial. Una aproximación desde la prosopografía y el análisis de redes sociales. Revista Tiempo y Espacio. Universidad del Bío Bío. Concepción. Chile. 23 (28): 107-149.
- Rivera, G. (2012). El Ejército de la independencia de Chile. VII Jornada de Historia Militar. Departamento de Historia Militar del Ejército de Chile. Instituto Geográfico Militar. Santiago. Chile.
- Rozas, C. (2012). El regreso del patriota olvidado: el proceso de repatriación del doctor Juan Martínez de Rozas y sus implicancias sociales y políticas tras la guerra civil chilena de 1891. Revista Sociedades de paisajes áridos y semiáridos. Río Cuarto. Argentina. 4(6): 83-113.
- Rozas, C. (2011). Prócer Pulvis et Cinis: El aporte patriota de Juan Martínez de Rozas en la emancipación chilena de 1810. Revista Sud Historia. 3. Chile.
- Rozas, C. (2018). Juan Martínez de Rozas. El prócer marginado de la historia de Chile. Ediciones Historia Chilena. Santiago. Chile.

- Salazar, G. (2011). *Construcción de Estado en Chile (1800-1837)*. Tercera Edición. Editorial Sudamericana. Santiago. Chile.
- Urrejola, E. (2010). *Los Urrejola de Concepción. Vascos, realistas y emprendedores*. Centro de Estudios Bicentenario. Santiago. Chile. 483 pp.
- Urrutia, Z. (1972). *Martínez de Rozas y la ideología de la emancipación*. Revista Atenea. Universidad de Concepción. 431: 188-199.
- Vicuña Mackenna, B. (1860). *El Ostracismo de General don Bernardo O'Higgins*. Imprenta y Librería del Mercurio de Santos Torneros. Valparaíso. Chile.
- Vicuña Mackenna, B. (1884). *El coronel Don Tomas de Figueroa. Estudio Crítico según Documentos inéditos sobre la vida de este jefe i el primer motín militar que acaudilló en la plaza de Santiago el 1° de abril de 1811, i su proceso*. Rafael Jover Editor. Santiago. Chile.
- Villalobos, S. (1990). *El comercio y la crisis colonial*. Segunda Edición. Editorial Universitaria. Santiago. Chile.
- Zauritz, W (2012). *Los generales de la Patria Vieja en 1813*. VII Jornada de Historia Militar. Departamento de Historia Militar del Ejército. Instituto Geográfico Militar. Santiago. Chile. 113-130.